

Desarrollo rural y calidad de vida en el entorno del Parque Nacional de Doñana

Berien Elbersen
Universidad de Utrecht
M^a José Prados
Universidad de Sevilla

BIBLID [0213-7525 (1999): 55; 47-76]

PALABRAS CLAVE: Desarrollo sostenible, Población rural, Doñana.

KEY WORDS: Integrated development, Sustainable development, Nature conservation.

RESUMEN:

Este trabajo se centra en el análisis de las motivaciones que subyacen a la atracción de población en una serie de núcleos emplazados en las proximidades del Parque Natural de Doñana, y en la valoración que el conjunto de residentes tiene sobre la presencia de un espacio natural de sus especiales características paisajísticas y medioambientales. El desarrollo y puesta en práctica de medidas de conservación constituye con frecuencia una fuente de conflicto e incluso enfrentamiento entre la Administración y la población que habita en torno a los espacios protegidos. Se tiene la imagen de que este colectivo antepone siempre cualquier actuación dirigida a fomentar el desarrollo económico por encima de los intereses de conservación, por lo que conocer sus opiniones y valoración es tan importante como la aplicación de dichas medidas. Las opiniones manifestadas por los residentes suponen por tanto una contribución decisiva a los objetivos del desarrollo sostenible y la conservación de las áreas naturales.

ABSTRACT:

In this paper an analysis is made of the motives of people to move to and reside either permanently or temporarily in the nuclei situated in the proximity of the protected natural area of Doñana. Attention is also paid to the way these residents value the presence of the protected natural area itself and the scenic and natural characteristics of it. From this analysis it became clear that the application of conservation measures has not been easy and led to a lot of tension between the different conservation authorities and the autochthonous population. This tension was especially caused by the fact that the economy of the Doñana area, like in most of the other Andalusian rural areas, found itself in a relatively disadvantaged position. For the autochthonous population of the area the creation of more local economic opportunities has therefore been more important than the conservation of the environment. For the future sustainable management of the Doñana area it is therefore very relevant to get a better insight in the way the local people perceive the natural characteristics of the area and the restraining influence of the nature area on the local economy.

1. INTRODUCCIÓN. HACIA UNA REVISIÓN DEL CONCEPTO DE ESPACIO RURAL DESDE LA PERSPECTIVA MEDIOAMBIENTAL

La necesidad de hacer compatibles la preservación de los valores medioambientales con la implicación de la población rural constituye la idea central de la reflexión teórica y la formulación normativa recientes sobre espacios naturales protegidos. Este nuevo marco teórico y de actuación sostiene que la conservación de los valores medioambientales en determinadas áreas rurales ha estado ligada a una menor presión sobre el entorno natural de espacios periféricos desde el punto de vista social y económico, y que esa situación debe continuar si se apuesta por seguir defendiendo las características naturales de los territorios (Lowe P., Marsden T., Whatmore S.: 1993; Hoggart K., Buller H., Black R.: 1996). Por lo tanto y más que hablar de que las políticas de protección medioambiental son un freno para el crecimiento económico de las áreas rurales, defienden que éstas han de contribuir al desarrollo rural como forma de implicar a la población en los planteamientos conservacionistas (Johnson J.D. y Rasker R.: 1995).

El cambio en la concepción de las políticas de preservación medioambiental y sus efectos sobre las áreas rurales no se entendería si obviáramos la cada vez más generalizada aceptación de estos nuevos planteamientos por parte de las sociedades occidentales. La creciente participación en asociaciones para la protección y disfrute de la naturaleza, el número de personas que dan su voto a opciones políticas que defienden el medio ambiente, o el tratamiento periodístico de la última Cumbre de Kyoto celebrada en la primavera de 1998 son síntomas a la vez que símbolos de esta nueva actitud (Granados V. y Román C.: 1993; Elbersen B.: 1998). A. Phillips, en calidad de Presidente de la Comisión de Parques Nacionales y Espacios Protegidos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, ha llegado a hablar de un "Pensamiento Verde" para explicar el resurgir del interés por la preservación del medio ambiente (Phillips, A.: 1996).

Una nota común a estos planteamientos es la importancia concedida a la conservación y preservación del medio ambiente natural, pero también a la recuperación y rehabilitación de sus valores originales de las que se debe hacer partícipes a las poblaciones rurales (Baker S., Milton K., Yearly S.: 1994). La reestructuración de la actividad agraria con la consiguiente pérdida de empleo neto unida al retorno de población a las áreas rurales, proporciona hoy por hoy un volumen de población disponible para llevar a cabo estas actuaciones y a la que hay que implicar en los nuevos planteamientos. En consecuencia, debe enfatizarse el diseño de modelos de actuación que combinen la conservación y

recuperación del medio ambiente con la participación y defensa de los intereses económicos, sociales y culturales de la población rural (Lucas, P.H.C.: 1992).

El replanteamiento de las relaciones del hombre y el medio natural está estrechamente ligado a su vez, con los cambios en la concepción de los espacios rurales. El conjunto de procesos socio-demográficos y económicos agrupados bajo los términos de "reestructuración rural" —relocalización de las actividades industriales, contraurbanización y cambios en las pautas de consumo— está contribuyendo a la redefinición del papel y las funciones asignadas a los espacios rurales (Marsden T. et alia, 1993; Hoggart K., Buller H., Black R.: 1996). Y en buena medida, dicha redefinición descansa en la aceptación de las cualidades medioambientales y su valor paisajístico por parte de la población rural (Mathieu N. y Jovillet M.: 1989; Buttel F.H.: 1992).

Precisamente, una buena parte de los estudios e investigaciones recientes sobre procesos demográficos y cambios en las pautas residenciales de la población urbana defienden argumentaciones en esta línea. Estos estudios parten del supuesto de que los movimientos de población, el desarrollo residencial y la relocalización de las actividades económicas en áreas rurales, se explican en buena medida por la importancia concedida a la calidad de vida y la valoración medioambiental de estos espacios (Goldstein, S.: 1976; Brown D.L. y Wardwell J.M. (eds.): 1980; Williams A.S. y Jobes P.C.: 1990; Johnson J.D. y Rasker R.: 1995). Sin dejar a un lado las estrictamente económicas, se insiste en la valoración del entorno natural como motor de estos desplazamientos por encima de otras razones como la búsqueda de empleo o disponibilidad de viviendas a precios asequibles (Camarero L., 1993).

Puesto que los planteamientos políticos recientes parten de la necesidad de integrar la conservación medioambiental con la participación de la población que habita en ellas, la atracción de residentes con una mentalidad naturalista constituye sin duda un buen apoyo para estos fines. Este artículo se centra precisamente en el análisis de las motivaciones que subyacen a la atracción de población en una serie de núcleos emplazados en las proximidades del Parque Natural de Doñana, y en la valoración que dicha población tiene sobre la presencia de un espacio natural de sus características paisajísticas y medioambientales. Las especiales condiciones de atraso económico que hasta hace poco constituían una nota característica de buena parte de las áreas rurales andaluzas y de las que la comarca de Doñana no ha estado al margen, se unen aquí a la atmósfera de tensión y los conflictos reiterados entre los planteamientos desarrollistas de amplio calado en la población autóctona y las medidas de protección impuestas por los organismo encargados de la conservación de los espacios protegidos.

Antes de entrar a fondo en la explotación y valoración de los resultados de la investigación empírica, se ha considerado de interés analizar los factores y elementos que constituyen a Doñana en fuente permanente de conflicto y enfrentamiento con las poblaciones circundantes. A continuación le siguen algunos ejemplos sobre espacios naturales protegidos europeos y las relaciones entre las Administraciones encargadas de su conservación y las poblaciones que los habitan. La imagen de espacio único o la condición de espacio singular que gravita sobre Doñana, tanto en los argumentos a favor o en contra de su conservación, son relativizados a partir de otras experiencias semejantes. Las opiniones y percepciones de los habitantes de una serie de núcleos de población cobran por tanto una importancia especial en relación sobre todo con las características naturales de la comarca y las limitaciones al desarrollo económico.

2. DOÑANA COMO FUENTE DE CONFLICTO

La idea de que Doñana es uno de los espacios naturales sobre los que más se ha investigado y para el que se dispone del mayor volumen de literatura científica consituye a nuestro juicio, uno más de los clichés fijos formulados sobre Doñana, y que se fundamenta en aptitudes localistas y/o una implicación excesiva en los problemas de la zona (Granados V. y Román C., 1993; Casas J., 1994). Dejando a un lado los estudios sobre las características naturales o paisajísticas, y tal vez quizás los documentos de ordenación y planificación del espacio natural (una muestra de los cuales puede encontrarse en el **Dictámen del Comité de Expertos** o en **Plan de Ordenación de Recursos Naturales de Doñana**), lo cierto es que se echan en falta estudios que analicen la ocurrencia de procesos comunes a otras áreas rurales periféricas con unos valores medioambientales específicos.

Algunos de los temas pendientes y que en estos momentos centran el eje del debate sobre espacios naturales, guarda relación con el aumento de las superficies naturales protegidas en todo el mundo y la necesidad ya comentada de implicar a la población rural en su conservación.

En el caso concreto de Doñana, las 50.720 has. de extensión del Parque Nacional declaradas en 1969 se han visto algo más que duplicadas en superficie tras la creación del Parque Natural del Entorno, a los que se suman pequeños espacios con diverso grado de protección hasta alcanzar unas 114.664 has. (Comisión Internacional de Expertos, 1992). Las sucesivas ampliaciones han tenido que hacer frente a las protestas e incluso a la oposición de los habitantes de la zona manifestada a través de los alcaldes y otros grupos de presión

local, que valoran negativamente los efectos de dichas ampliaciones para el desarrollo socioeconómico de la comarca.

Uno de los últimos enfrentamientos se inició a mediados de 1996 en relación con la modificación de la delimitación del Parque Natural del Entorno de Doñana planteada en el Plan de Ordenación de Recursos Naturales, que contempla la exclusión de los municipios ribereños de Sanlúcar de Barrameda y Trebujena, y la incorporación de Palos de la Frontera y Bollullos Par del Condado (Decreto 2/1997, de 7 de enero). Las protestas de éstos dos últimos han sido muy claras bajo la argumentación de que existen agravios comparativos dada la mayor vinculación temporal y la proximidad al Parque Nacional de los municipios excluidos. El centro de la polémica parece estar una vez más, en un nuevo proyecto turístico en el municipio gaditano de Sanlúcar de Barrameda, que se aleja del modelo de desarrollo sostenible defendido en el Plan de Desarrollo Sostenible del Entorno de Doñana (Consejería de Medio Ambiente, 1993). La nueva delimitación supone su materialización al otro lado del del Guadalquivir tras el fracaso de Costa Doñana en el término de Almonte.

Las declaraciones de los alcaldes afectados son toda una muestra de los planteamientos interesados y maniqueos que se formulan en relación con la presencia de Doñana (léanse por ejemplo, las declaraciones vertidas en *El País-Andalucía*, de 3 de noviembre de 1996). En determinadas instancias del poder político municipal no hay reparos en afirmar que la conservación de la naturaleza no debe constituir una prioridad y que a ella se ha de anteponer siempre el desarrollo económico de la comarca, aunque éste descansa en buena medida en la sobre-explotación de los recursos naturales y la consiguiente alteración de los valores paisajísticos y medioambientales de los espacios protegidos.

Sin negar aquí que las medidas de protección de los espacios naturales se plantean sin contar con las opiniones y necesaria implicación de las poblaciones autóctonas, hay que reconocer también que la situación de conflicto permanente y continua tensión que parece existir en torno a Doñana contrasta con las de otros espacios protegidos dentro de nuestro propio país. Por citar ejemplos concretos, uno de los alcaldes del Parque Nacional del Valle de Ordesa realizaba hace unos años una valoración bastante equilibrada y honesta sobre las repercusiones de la ampliación de la zona protegida sobre las comunidades rurales que lo habitan:

“... hay que reconocer que se veía con cierto recelo, sobre todo por esa aureola de comentarios referentes a las prohibiciones que traía consigo la ampliación ... algunas de ellas muy alejadas de la realidad, producto de la mala información. Lo cierto es que la realidad ha sido distinta, mostrando con el paso del tiempo un balance bastante positivo” (*El Campo* nº 128, pp. 243).

Y es que si bien un mayor grado de protección trae consigo restricciones a las actividades económicas, también es cierto que éstas pueden verse beneficiadas en comparación con otras áreas rurales aledañas que no participan de la consideración de "sitio especial" inherente a la declaración. El aumento en las inversiones dirigidas a potenciar las actividades favorables a los intereses de protección, la mejora de las infraestructuras de la zona, el desarrollo del turismo, o la publicidad acerca del valor de estos espacios y la atracción de población residente, son algunos de los aspectos que pueden ser considerados como positivos.

Es cierto que Ordesa y Doñana son espacios muy diferentes en relación a su valores paisajísticos y naturales, pero también y en lo que ahora importa destacar, en la presión ejercida por las actividades económicas. La agricultura carece de valor de mercado en una zona de alta montaña como es la del Pirineo, y la ganadería, aunque afectada por las restricciones al pastoreo o la cabaña ganadera, era una actividad casi marginal aun antes de nuestro ingreso en la Comunidad Europea. Por el contrario, el cultivo bajo plástico del fresón en los arenales del Entorno de Doñana es sin duda el hecho más relevante acaecido en la economía de toda la provincia onubense en las últimas dos décadas, y ha supuesto un cambio estructural en la dinámica económica de estos municipios (Prados Velasco M.J., 1994). La obtención de elevados rendimientos agrícolas ha propiciado además el surgimiento de industrias de transformación asociadas, amén de la generación de una estructura empresarial nueva que se considera todo un símbolo del desarrollo agrario andaluz.

Las buenas perspectivas del sector agrícola han repercutido favorablemente en el comportamiento demográfico de la zona. Los saldos migratorios positivos de Almonte o Palos de la Frontera se deben en buena medida a la puesta en marcha del Plan Almonte-Marismas y al cultivo del fresón en este núcleo pionero (Instituto Estadístico de Andalucía, varios años; Prados Velasco M.J., 1994). Algunos de los municipios próximos a la aglomeración urbana de Huelva vecinos del Parque Natural se benefician además del proceso de desconcentración poblacional de la capital, en demanda de un medio residencial de mayor calidad ambiental y natural a los de la capital, del que constituye un buen ejemplo el núcleo costero de Mazagón (Feria Toribio J.M., 1994).

Otro de los sectores económicos clave en Doñana lo constituye la industria de la construcción, ligada fundamentalmente al turismo de sol y playa. La actividad turística ha estado centrada en la explotación de las amplias playas en los municipios del litoral, predominando el turismo de carácter familiar en régimen de segunda residencia. Las características de estacionalidad en el empleo y crecimiento coyuntural típicas de la industria turística no han logrado ser superadas por el aprovechamiento de los recursos naturales y paisajísticos intrín-

secos al Parque Nacional, y el propio Dictámen de Expertos así como los informes sectoriales ya denunciaban que estaban siendo escasamente explotados a pesar de las posibilidades fuera de la temporada estival (Comité de Expertos, 1992; Granados V. y Román C., 1993). Estas actividades sobre las que pivota el desarrollo económico de la comarca se han visto lógicamente afectadas por las restricciones derivadas de los objetivos de conservación, por lo que son tenidos por la población como obstaculizadores de los proyectos más inmediatos. La situación de escaso desarrollo económico y el que las actividades que podrían suponer una alternativa se basen en un modelo de fuerte presión sobre los recursos naturales y paisajísticos, hace más fácil entender aunque no justifican las posturas beligerantes y combativas que con frecuencia defienden los representantes políticos (Granados V. y Román C., 1993).

Resulta evidente que una población desinformada o informada de forma sesgada y con un bajo nivel de instrucción, es un lastre para la implantación de medidas de usos y gestión de los espacios naturales que, a la postre, van a condicionar y limitar incluso la utilización de los recursos disponibles. Es por lo que desde hace unos años las diversas figuras normativas aprobadas para Doñana han venido a sumar aspectos novedosos a los ya conocidos de elevación del nivel formativo de la población adecuándolo a las necesidades de conservación. Entre éstos destacan la necesidad de lograr pactos o acuerdos sociales entre tesis conservacionistas y desarrollistas (Comité de Expertos, 1992), la coordinación entre distintas administraciones competentes encargadas de ejecutar las medidas de conservación (Plan Rector de Uso y Gestión), o el fomento de relaciones con otras experiencias europeas de características semejantes (Plan de Desarrollo Sostenible del Entorno de Doñana). Sin embargo, las alusiones a las opiniones y a la percepción de la población local sobre el valor de Doñana no dejan de ser una referencia colateral sin formalización expresa en ninguna de estas figuras (Atienza L., 1997).

3. DE ESPACIO SINGULAR A ESPACIO PROTEGIDO EN LA PERIFERIA EUROPEA

Los conflictos entre intereses conservacionistas y desarrollistas no son exclusivos de la comarca de Doñana. Diversos trabajos e investigaciones llevadas a cabo en diferentes contextos económicos y sociales evidencian como la situación de conflicto, tensión y enfrentamiento está presente en todos los casos en los que la conservación de los valores naturales y paisajísticos se plantea a costa de los intereses de la población autóctona. En algunas de las reser-

vas naturales del Tercer Mundo en las que se ha impuesto un modelo de gestión duro con la expulsión forzada de grupos aborígenes, es fácil constatar los efectos contraproducentes: de un lado, por la eliminación de prácticas ancestrales que ayudaban al sostenimiento de los ecosistemas y de otro, porque las posturas de radical enfrentamiento y beligerancia con la población suponen una amenaza latente para los espacios protegidos (Wells M. y Brandon, k., 1992).

Las situaciones específicas descritas en relación con Doñana guardan claro está, un mayor paralelismo con las experiencias de otros países europeos. Una nota común a todas ellas es el predominio ancestral de las actividades agrarias y forestales y la marginalidad de las prácticas de laboreo tradicional y el aprovechamiento del bosque en los espacios naturales. Ello ha provocado un sentimiento de rechazo de los colectivos más jóvenes hacia estas ocupaciones, consideradas una muestra de la incapacidad de adaptación de la comunidad rural a las nuevas formas de producción a la vez que poco rentables en términos estrictamente económicos. La imposición de planes de conservación medioambiental que defienden una vuelta al pasado suscita un rechazo evidente por parte de una población joven carente de salidas laborales dentro de su propio entorno, y para la que el recurso a la emigración ha dejado de ser una posibilidad certera.

En esta atmósfera no resultan extraños la sucesión de enfrentamientos y conflictos derivados de la presión de las actividades económicas sobre los espacios protegidos. De sobra es conocida la lucha continua por el agua en Doñana, recurso escaso que ocupa siempre el centro de las discusiones y polémicas en relación con su calidad y volumen. Un ejemplo paradigmático referente al recurso agua es el de los Países Bajos, donde las necesidades de conservación de los ecosistemas obligan a mantener el nivel freático próximo a la superficie, perjudicando la práctica eficiente de la agricultura en las explotaciones vecinas a los espacios protegidos. Otra fuente de problemas coincidentes en Doñana y otras áreas naturales deriva de los costos de una producción agrícola condenada al empleo de fertilizantes o pesticidas, o también los daños causados en los cultivos por las aves y otras especies animales. En Gran Bretaña el gasto extra debido a esta última causa es uno de los principales argumentos esgrimidos por los colectivos de cazadores para desaconsejar a los partidos políticos que voten la reducción de las armas de fuego y la limitación de las prácticas de caza propuesta por el nuevo Gobierno laborista (Elbersen B., 1998).

También es frecuente encontrar intereses enfrentados en la realización de prácticas y maniobras militares en espacios protegidos. En buena parte de Europa, las actividades militares son fuente de empleo e ingresos bien consideradas por las poblaciones rurales. La decisión del Ministerio de Defensa británico de extender estas prácticas en el Parque Nacional de Northumberland al nores-

te de Inglaterra, ha contado con la férrea oposición de los responsables del Parque que ven en ello una amenaza en el corazón de la propia reserva. Las manifestaciones de las autoridades locales parecen ir mayoritariamente en dirección contraria, mostrando su apoyo decidido al desarrollo de actividades claramente beneficiosas para la economía de los municipios afectados (**The Times**, abril de 1997). La decisión que finalmente se adopte en uno u otro sentido supondrá un paso decidido en el debate entre intereses militares y la conservación de espacios naturales en el medio rural del Reino Unido.

En muchos casos, la existencia de conflictos de intereses en el uso y gestión de los espacios protegidos trasluce una aptitud poco clara e incluso contradictoria por parte de las administraciones públicas. Algunos planteamientos críticos responsabilizan parcialmente a la propia Administración de la persistencia con la que se siguen enfrentando las diferentes concepciones sobre la protección y conservación de espacios naturales.

Durante buena parte del proceso de construcción de lo que en la actualidad conocemos como Parque Nacional y Parque Natural de Doñana, las posiciones contrarias de los distintos Ministerios con competencias e intereses en la zona se han materializado en planes de ordenación y desarrollo económico contradictorios. Este es el caso de la propia creación del Parque Nacional, que coincidió con la declaración de un Área de Interés Turístico Preferente y la del Plan Almonte-Marismas en un "combinar lo incombible" (Casas Grande J., 1994). El fracaso de los planteamientos económicos inherentes a estos dos últimos se ha debido más a errores de planificación que a la imposición de los intereses conservacionistas, pero en ciertos círculos políticos y grupos de presión local se ha argumentado que dicho fracaso es la lógica consecuencia de la presencia de Doñana como espacio protegido, opinión que ha calado con fuerza entre los habitantes de la comarca.

Los ejemplos anteriores han ayudado a concienciar a los gestores de estos espacios y a las diversas instancias del poder político que es imprescindible la participación de la población local en los planes de conservación si se desea su implicación y apoyo a cualquier propuesta de conservación (Wells M. y Brandon K., 1992; Zube E.H. y Bush M.L., 1990). El Programa MAB (**Man and Biosphere**, 1979) fue una de las primeras iniciativas adoptadas en este sentido, al defender la necesidad de contar con la población rural en la gestión y realización de actividades de investigación, educativas, de formación y ocio en las áreas colindantes al corazón de los propios Parques (Wells M. y Brandon K., 1992).

Para lograrlo habría que comenzar por evidenciar los efectos positivos que la protección de los espacios naturales tienen sobre la población rural. La atracción de turistas es uno de los principales aspectos que proporciona ventajas a

la población (Jacobson S.K. y Robles R., 1992; Granell M.C. y Biescas J.A., 1993; Wescott G.C. y Williams C.A., 1994). En áreas de la singularidad del Parque de Yellowstone, las actividades turísticas y los segundos residentes constituyen el centro de la economía local, y las previsiones apuntan a la reafirmación de esta tendencia (Rasker R., 1993). En segundo lugar y relacionado con lo anterior, los espacios protegidos son un factor de atracción de residentes permanentes y actividades económicas para los que "el paisaje y las características de la flora y fauna que conforman el ecosistema son claramente responsables de la atracción de nuevos residentes y nuevas actividades empresariales" (Rasker R., 1993: 110). Y tercero, está demostrado que el mantenimiento y la potenciación de prácticas tradicionales beneficia al mantenimiento de la comunidad rural a la par que contribuye a la recuperación y rehabilitación de ecosistemas degradados (Roa K. y Geisler C., 1990).

Doñana constituye un interesante laboratorio para poner en práctica muchas de las ideas expuestas hasta aquí y que han sido llevadas a cabo en áreas naturales de características igualmente singulares. Conceptos como desarrollo sostenible, desarrollo rural, eco-desarrollo ... que con tanta frecuencia se emplean en el enunciado y los textos de los diferentes programas e instrumentos de planificación desarrollados a lo largo de la década, deben entenderse a partir de la implicación real de la población rural en los procesos de conservación de los valores naturales del Parque. Y consideramos que una forma de contribuir eficientemente a la consecución de estos objetivos es conocer cuál es la percepción que este colectivo respecto de los valores intrínsecos a Doñana.

4. EL AREA DE ESTUDIO. METODO DE LA INVESTIGACION EMPIRICA

El punto de partida de la investigación empírica responde al interés por conocer la influencia de los espacios naturales sobre el desarrollo de actividades económicas y residenciales en los núcleos de población próximos a espacios naturales de alto valor ecológico y medioambiental. Dentro de un contexto más amplio en el que todo apunta a la extensión de los espacios protegidos, es preciso conocer cómo afectan las medidas conservacionistas al desarrollo económico de las áreas rurales para saber si la integración entre conservación y desarrollo puede llegar a ser una realidad cierta. Y para ello es importante constatar el impacto de estas medidas sobre el desarrollo rural y una mayor calidad de vida de la población.

La investigación se ha llevado a cabo en cinco casos de estudio localizados en áreas rurales próximas a parques nacionales en Países Bajos, Gran Bre-

taña y España: éstos son el Parque Nacional Dwingelderveld, Parque Nacional Weerribben, Parque Natural Lauwersmeer, Parque Nacional Northumberland y Parques Nacional y Natural de Doñana. Para todos ello se diseñó una amplia encuesta con más de ciento veinte preguntas, en las que se interroga acerca de las características de la unidad familiar y su relación y percepción del entorno.

El cuestionario consta de cuatro partes bien diferenciadas. La primera incluye cuestiones genéricas sobre la composición de la unidad familiar y características de la vivienda, a través de las cuales se dibuja el perfil del colectivo de entrevistados en relación a las condiciones laborales, nivel de ingresos, grado de formación, movilidad de los componentes de la familia o actividades de ocio. Un segundo bloque de preguntas es el referido a la historia residencial de la familia, al objeto de establecer diferencias entre residentes permanentes y temporales, y también la vinculación y grado de relación de los primeros con la comarca; a partir de esta información fue posible establecer análisis diferenciados de las opiniones de ambos colectivos de residentes en relación a los años de vinculación a la comarca. Una vez establecido el perfil del colectivo de entrevistados y a partir de las diferencias en la situación y antigüedad residencial, los dos últimos bloques entran de lleno en cuestiones relacionadas con el disfrute y grado de satisfacción de Doñana como espacio protegido. El tercer bloque interroga sobre el grado de satisfacción y disfrute del entorno natural y de los equipamientos y servicios con los que cuenta la comarca. El cuestionario se cierra con preguntas relativas al objeto central de la investigación: la percepción que la población posee de Doñana como referente continuo en su espacio vivido y la influencia que ejerce en el desarrollo de sus actividades cotidianas.

La unidad básica para la realización de las encuestas es por tanto la de la unidad familiar, entendida como grupo de parientes que residen en un mismo domicilio. Este cuestionario es el que durante el mes de junio de 1996 se utilizó para entrevistar a una muestra significativa de residentes permanentes y temporales en una serie de núcleos de población vecinos del Parque Nacional de Doñana. La falta de una delimitación precisa y expresa de lo que venimos denominado bajo el enunciado de "Comarca de Doñana" y la necesidad de llevar a cabo la investigación empírica en municipios significativos sin duda ha condicionado la selección. La delimitación del área de estudio se ha llevado a cabo siguiendo criterios de proximidad al Parque Nacional de Doñana, de manera que los municipios elegidos tienen relaciones de vecindad con las áreas de mayor calidad ambiental y en consecuencia más protegidas. De la selección inicial se ha excluido intencionadamente al municipio de Sanlúcar de Barrameda, que entendíamos no participaba de las condiciones antedichas al no existir una conexión física con el Parque. En cualquier caso y dado que esta decisión se adoptó en las fases preliminares de la investigación llevadas a cabo en la pri-

mavera de 1996, no pretendemos con ellas terciar en el cambio de delimitación del Plan de Ordenación de Recursos Naturales y que tanta polémica ha generado.

Los municipios finalmente incluidos han sido los de Mogüer, Palos de la Frontera y Almonte en la provincia de Huelva, y el de Villamanrique de la Condesa en Sevilla. En ellos se procedió a su vez a seleccionar los núcleos o entidades de población más cercanos al Parque Nacional, de manera que las entrevistas se realizaron en Mazagón y Matalascañas, en El Rocío, y en Villamanrique de la Condesa. Las entrevistas realizadas fueron 120, seleccionadas por muestreo aleatorio entre el número de viviendas existente en cada núcleo de población según recoge el *Nomenclátor*.

La dinámica demográfica y características socioeconómicas de estos núcleos dibuja en principio un panorama bastante diverso. El caso de Villamanrique es un ejemplo típico de municipio del interior de la comarca, con una población envejecida producto de la emigración a la ciudad de Sevilla y dedicada mayoritariamente a la agricultura de secano, aunque la ejecución del Primer Sector del Plan Almonte-Marismas propició la creación de una zona de regadíos en su término (Prados Velasco M.J., 1991).

Mazagón y Matalascañas son ejemplos típicos de desarrollo urbano con carácter estrictamente residencial a partir del turismo, eje central de la actividad en los dos casos. En los últimos años se aprecian indicios de diversificación sobre todo en el primero de ellos, donde como se ha dicho la proximidad a la capital provincial y el auge del cultivo del fresón en Palos y Mogüer constituye un foco de atracción para grupos de población tanto de nivel económico medio-alto como asalariados agrícolas. Matalascañas ha seguido una trayectoria típica de zona de playa, con una significación territorial más localizada pero capaz de ejercer una fuerte presión en época estival debido a las altas densidades constructivas. Por último la aldea de El Rocío, una de las principales puertas de acceso a Doñana y sin duda la más emblemática junto con Sanlúcar de Barrameda, sigue organizada en torno a las peregrinaciones aunque a partir de mediados de los años ochenta de haya visto potenciada por su proximidad al municipio de Almonte.

4.1. Representatividad y perfil de los entrevistados.

Las entrevistas realizadas en el área de estudio suman 120 en total, distribuidas en los cuatro núcleos: 25 en Matalascañas, 33 en Mazagón, 34 en El Rocío y 28 en Villamanrique (vid. Cuadro 1). Ellas representan poco más del 2% de los hogares censados en el área de estudio. Según datos del *Nomenclátor* y en correspondencia con las características de las entidades y núcleos de población seleccionados, dominan las viviendas de segunda residencia frente a

las viviendas ocupadas de forma habitual. Lógicamente, ésta situación es más clara en Matalascañas o Mazagón y también en El Rocío por sus características particulares y su proximidad a la playa, pero se invierte en el núcleo de Villamanrique donde no llegan a representar un 30% del total.

CUADRO 1
DISTRIBUCION DE ENTREVISTAS REALIZADAS Y CARACTERISTICAS RESIDENCIALES DEL AREA DE ESTUDIO

	entrevistas realizadas por núcleo		número de viviendas por núcleo*		entrevistas realizadas en % de número de viviendas
	#	%	#	%	%
<i>Villamarique</i>	28	23	1200	8	2,3
<i>El Rocío</i>	34	28	1902	13	1,8
<i>Matalascañas</i>	25	21	8610	58	0,3
<i>Mazagón</i>	33	28	3144	21	1
<i>Total</i>	120	100	14856	100	0,8

* Fuente: Nomenclator

Las entrevistas reflejan esta situación, y han sido realizadas tanto en viviendas ocupadas de forma habitual (45%) como en residencias secundarias (46%), cuyos ocupantes declaran utilizarlas por un periodo que media entre un mínimo de tres y un máximo de seis meses. Se ha entrevistado también a un colectivo reducido de trabajadores estacionales que se desplazan con sus familias fuera de temporada en busca de trabajo, sobre todo en las explotaciones freseras y algo menos en hostelería y construcción. Dado que su presencia en el área de estudio se debe estrictamente a razones económicas y tiene un carácter coyuntural, no se ha realizado un análisis de las características y valoraciones de este colectivo. Los residentes permanentes y temporales en Doñana se han agrupado en dos categorías según los años de vinculación al lugar de residencia actual, por entender que ello aportará un perfil de la unidad familiar, unas motivaciones, y una valoración del entorno diferentes.

CUADRO 2
COMPOSICION DE LA POBLACION ENTREVISTADA EN RELACION AL
AÑO DE LLEGADA (%)

	<= 10 años	> 10 años	otro	total
residentes permanentes (N=54)	48	52	-	45
residentes temporales (N=56)	46	54	-	46
trabajadores estacionales (N=11)	-	-	100	9
Total	43	48	9	100

La composición por edad de los residentes permanentes y temporales es significativamente distinta. Los primeros están en el rango de los 35 y 54 años de edad (53%), mientras que los residentes temporales ocupan mayoritariamente el segmento de más de 55 años (55%). En un análisis pormenorizado según el año de llegada al lugar de residencia actual se detectan algunos rasgos característicos: la edad media de los residentes permanentes es trece años inferior a la de los residentes temporales, y entre los primeros son más jóvenes los llegados en los últimos diez años. El 58% de los residentes permanentes recién llegados no ha cumplido los 35 años. Esto indica un proceso de rejuvenecimiento de la población que reside habitualmente en la comarca, si bien la tendencia es menos clara entre los segundos residentes que siguen siendo mayoritarios en el grupo de más de 55 años.

CUADRO 3
COMPOSICION POR EDAD (%) Y EDAD MEDIA (EN AÑOS) DE LOS
RESIDENTES PERMANENTES Y TEMPORALES EN RELACION AL AÑO
DE LLEGADA

		20-34 años	35-54 años	55+ años	edad media (en años)
residentes	total (N=54)	34	52,8	13,2	41,08
residentes permanentes	<= 10 años (N=26)	57,7	38,5	3,8	34,75
	> 10 años (N=28)	11,1	66,7	22,2	46,97
residentes temporales	total (N=55)	12,5	32,1	55,4	54,36
residentes temporales	<= 10 años (N=26)	15,4	30,8	53,8	52,79
	> 10 años (N=28)	10	33,3	56,7	55,8
Total		22,9	42,2	34,9	47,83

Respecto al nivel de instrucción, cerca del 60% de la población entrevistada se declara sin estudios o con estudios primarios. Como era de esperar, el nivel de instrucción de la población también presenta diferencias entre residentes permanentes y temporales. Entre los primeros sí hay un claro predominio de personas sin estudios o estudios primarios (un 72%), tendencia más acusada entre los que llevan residiendo más de diez años (78%). De todas formas es posible apreciar indicios de cambio entre los recién llegados, que comparativamente presentan mayores porcentajes de población con estudios medios y superiores a los residentes con más de diez años. Entre los residentes temporales predominan los titulados medios y superiores (55%), si bien es posible establecer una distinción según la fecha de llegada: casi un cuarenta por ciento de los residentes con más de diez años de residencia poseen estudios universitarios de segundo ciclo, mientras que entre los nuevos residentes temporales son mayoría los que cuentan con estudios medios y diplomaturas. Frente a éstos, sólo un 15% de los residentes permanentes cuenta con licenciaturas.

CUADRO 4
NIVEL DE INSTRUCCIÓN DE LOS RESIDENTES PERMANENTES Y TEMPORALES EN RELACIÓN AL AÑO DE LLEGADA

		nivel inferior*	nivel medio**	nivel superior***
residentes	total (N=53)	71,7	13,2	15,1
permanente	<= 10 años (N=26)	65,4	19,2	15,4
	>10 años (N=27)	77,8	7,4	14,8
residentes	total (N=53)	45,3	28,3	26,4
temporales	<= 10 años (N=24)	45,8	37,5	16,7
	>10 años (N=29)	44,8	20,7	34,5
Total		58,5	20,8	20,8

* Sin estudios/estudios primarios/graduado escolar

** Bachillerato/Formación profesional/Diplomatura

*** Licenciatura/doctorado

Los ingresos medios declarados por unidad familiar contribuyen a reafirmar algunos de los rasgos descritos a partir del nivel de estudios de los entrevistados. El 37% declara unos ingresos inferiores a las 100.000 ptas., el 34% entre 100.000 y 200.000 ptas., y un 29% más de 200.000 ptas. De nuevo este comportamiento general muestra diferencias notorias al analizar por separado los residentes permanentes y temporales. Más de la mitad de los residentes

permanentes declara percibir ingresos en el escalón intermedio (53%), tendencia que se acusa entre los recién llegados (65%); el 53% de los residentes permanentes más antiguos presenta por contra ingresos inferiores a las 100.000 ptas. Un rasgo netamente diferenciador frente a la tendencia general lo aportan los residentes temporales, entre los que son mayoría los que perciben más de 200.000 ptas. mensuales. Esta situación tiende a acentuarse dado que casi un 70% de los recién llegados se sitúa en este último grupo. La nota singular la ponen un 38% de entrevistados que declara poseer una segunda residencia con un nivel de ingresos inferior a las 100.000 ptas.

CUADRO 5
**NIVEL DE INGRESOS DE LOS RESIDENTES PERMANENTES Y
 TEMPORALES EN RELACIÓN AL AÑO DE LLEGADA**

		<= 100,000 pts	100,001-200,000 pts	> 200,000 pts
residentes	total (N=37)	36,1	52,8	11,1
permanentes	<= 10 años (N=20)	20	65	15
	>10 años (N=17)	52,9	35,3	11,8
residentes	total (N=33)	38,2	14,7	47,1
temporales	<= 10 años (N=13)	30,8	0	69,2
	>10 años (N=20)	45	25	30
Total		37,1	34,3	28,6

En síntesis, existe un perfil claramente distinto para los residentes permanentes y temporales en Doñana. Los residentes permanentes son más jóvenes y parece que lo serán aún más a medio plazo; poseen estudios primarios o no tienen estudios; y su nivel de ingresos es el más bajo, especialmente entre aquellos que llevan residiendo más de diez años en la comarca. Los residentes no habituales o temporales tienen una edad media trece años más alta, de 54 años, pero se declaran mejor instruidos y más ricos sobre todo entre los que cuentan con una segunda residencia en la comarca desde hace más de diez años.

5. DOÑANA VISTO POR SUS HABITANTES. FACTORES DE ATRACCION DE POBLACION Y CALIDAD DE VIDA

Este diferente perfil de la población que habita en los núcleos de población cercanos a los espacios protegidos podría en principio traducir un conjunto de aptitudes y valoraciones también diferentes respecto a Doñana. Del aná-

lisis de las respuestas vertidas en los cuestionarios es posible resolver que los factores determinantes en la conformación de la opinión sobre Doñana son el nivel formativo y el tamaño de los ingresos de la unidad familiar. Otros rasgos definitorios del perfil de los habitantes de la comarca, como la edad o el año de llegada al municipio, no parecen ser en principio tan relevantes.

Cuáles han sido los aspectos sobre los que se ha interrogado en los cuestionarios? El primero y fundamental es el relativo a los motivos que impulsan al cambio de residencia en los residentes permanentes o la adquisición de una segunda residencia en la zona para los temporales. Un segundo grupo de cuestiones intenta reflejar las opiniones y la percepción de los entrevistados acerca del valor y la calidad medioambiental del entorno; ligado a ello también se analizan las actividades de ocio y esparcimiento que impliquen un consumo de ese espacio. Un cuarto grupo de cuestiones se centra en la realización de actividades en relación directa con el Parque Nacional y el Parque del Entorno, intentando conocer el grado de indentificación y singularidad que los habitantes tienen de ambas categorías de protección o delimitaciones. Y por último, se interroga sobre la propia concepción de posturas a favor y frente a Doñana.

El punto de partida del análisis empírico está en las motivaciones que llevan a elegir trasladarse a Doñana y el peso que la presencia del Parque tiene en esta decisión. Más de la mitad de los residentes permanentes declaran como motivación fundamental razones laborales, mientras que entre los segundos residentes prima su valoración del entorno o alrededores (Cuadro 6). Las ocupaciones de los residentes permanentes guardan una estrecha dependencia de las características naturales y paisajísticas del entorno: el 25% de los entrevistados trabaja en la industria turística, y una parte desempeña labores relacionadas con el Parque Nacional. Quizás por ello, la segunda motivación reconocida para desplazarse a Doñana es la de las características del entorno (un 33%).

Un análisis detenido de las cualidades que valoran en los alrededores permite con todo establecer diferencias en la percepción que residentes permanentes y temporales tienen de la comarca. Aunque la playa es siempre la opción más elegida (19% entre los permanentes y más del 30% para los temporales), los segundos residentes muestran una valoración incipiente por las características paisajísticas (14% en primera opción) e incluso reconoce como influyentes la presencia de la "naturaleza" y el medio ambiente (un 11% entre el segundo grupo de motivos). Otras explicaciones dignas de considerar son la referidas a la localización de la comarca respecto de las aglomeraciones urbanas de Sevilla y Huelva así como las buenas comunicaciones con ambas, sobre todo entre los segundos residentes al permitirles aumentar la frecuencia de estancias breves e incluso cambiar de residencia durante los meses centrales del verano y desplazarse diariamente a sus lugares de trabajo. El reconocimiento

CUADRO 6
**PRINCIPALES MOTIVACIONES DE LOS DESPLAZAMIENTOS
 A LA COMARCA/AREA DE ESTUDIO**

	residentes principales (N=23)		residentes temporales (N=26)	
	primera	segunda	primera	segunda
1) razones laborales	54,3	2	4,6	-
2) alrededores:	8,6	33,4	49,6	56,0
- <i>tranquilidad</i>	3,3	8,1	-	11,0
- <i>sano, no contaminado</i>	-	3,3	-	-
- <i>naturaleza/m. ambiente</i>	2,0	-	1,7	10,5
- <i>playa/mar/clima</i>	3,3	18,7	34,5	31,6
- <i>belleza del paisaje</i>	-	3,3	13,4	2,9
3) vivienda (características/disposición)	5,3	4,8	-	10,5
4) precio de la vivienda	-	7,3	-	-
5) procedencia de la zona	14,1	-	-	-
6) proximidad a Sevilla/Huelva	-	6,6	31,6	10,5
7) la Romería del Rocío	-	-	3,6	1,7
8) Relaciones sociales	1,5	1,5	10,6	-
9) otros	16,2	-	-	-

incipiente del papel que juegan los valores paisajísticos y medioambientales entre las motivaciones de atracción de población se ve apoyado indirectamente por los factores que han pesado en la elección del lugar de destino o las relaciones y utilización del entorno. Prácticamente las respuestas de residentes permanentes y temporales coinciden al conceder una alta valoración al núcleo de población y las características de la comarca, y reconocen un amplio disfrute del entorno en relación a la práctica de actividades deportivas al aire libre (por encima de los dos tercios de población entrevistada). Lógicamente ambos aspectos tienen una mejor representación entre los residentes temporales, para los que la elección de una segunda residencia está estrechamente relacionada con las posibilidades de esparcimiento y calidad del entorno.

CUADRO 7
CRITERIOS DE ELECCIÓN DEL LUGAR DE RESIDENCIA
Y SEGUNDA VIVIENDA

	elección entre la casa y el núcleo		elección entre la casa y la comarca		elección entre el núcleo y la comarca	
	casa	núcleo	casa	comarca	núcleo	comarca
residentes permanentes (N=22)	42,2	57,8	37,4	53,8	59	19
residentes temporales (N=26)	29,8	70,2	37,4	59,1	49,7	46,8

5.1. La presencia de espacios protegidos: ¿motivo de satisfacción o condicionantes de la vida diaria?

La percepción y valoraciones acerca de las cualidades medioambientales de la comarca están forzosamente relacionadas con factores de preferencia en la movilidad residencial y disfrute del entorno. A la cuestión sobre si los entrevistados se sienten satisfechos con Doñana como lugar de residencia, entre el 85% y el 88% de los residentes permanentes y temporales declara sentirse "feliz" o "muy feliz". El 15% y 12% restantes se considera "infeliz" o "indiferente". Para determinar con mayor profundidad los motivos por los que un porcentaje dominante de los entrevistados se reconoce satisfecho con la proximidad a Doñana, se les pidió que valoraran de nuevo los dos motivos principales que justifican dicho estado de opinión (Cuadro 8). El motivo principal lo constituyen las características del entorno, con un 35% entre los residentes y casi la mitad de los temporales; mientras que como segundo motivo pierde fuerza entre los residentes permanentes y se reafirma entre los temporales (respectivamente, el 22% y el 49%).

En un análisis detenido de las manifestaciones es posible ahondar en la diferente valoración de los residentes habituales. Aunque la principal motivación reconocida sean las características de los alrededores, conceden más importancia a la tranquilidad del entorno (21%) que a otros factores directamente relacionados con los espacios protegidos como las características paisajísticas, la naturaleza o el medio ambiente. El segundo motivo de satisfacción por orden de importancia lo relacionan con la convivencia con otros miembros de la familia y amigos, tanto en primera como segunda opción (32% y 29%). Por su parte, los residentes temporales siguen considerando prioritario del entorno la presencia del mar y la playa (30%), si bien pierde peso entre el

CUADRO 8
DISFRUTE DEL ENTORNO Y ACTIVIDADES DE OCIO Y ESPARCIMIENTO

	No activi- dades de ocio	act. rela- cionados con natu- raleza	act. deporti- vas al aire libre	montar a caballo	la caza	deporte relacio- nado con el agua
residentes permanentes (N=54)	24,1	9,4	66,7	11,1	13	13,2
residentes temporales (N=56)	3,6	8,9	89,3	12,5	3,6	7,1
Total	13,7	9,2	78,2	11,8	8,2	10,1

segundo grupo de motivaciones y cede protagonismo a las características de la naturaleza y el medio ambiente (18%). Otro de los factores también valorados en relación con el grado de satisfacción por residir en Doñana lo constituyen en este caso las características y ubicación de la casa (18%), algo lógico entre los propietarios de una segunda vivienda, aunque también aquí se reconoce la importancia de las relaciones sociales (15%).

Como modo de profundizar en la percepción y valoración de los entrevistados sobre la comarca, un segundo grupo de cuestiones plantea las razones más importantes para residir en las proximidades de espacios protegidos. Sorprendentemente, en torno al 90% de los entrevistados (tanto residentes permanentes como temporales) reconoce la importancia de vivir junto a áreas naturales. Entre las razones explicativas anteponen las características de la fauna y del paisaje a la ausencia de contaminación o el que se respire una atmósfera de tranquilidad, cualidades compartidas con otras áreas rurales andaluzas y no específicas por tanto de la comarca de Doñana. Las manifestaciones abiertamente positivas y favorables a la presencia de Doñana resultan un tanto sorprendentes e incluso chocantes si las comparamos con la imagen de Doñana como factor generador de problemas y fuente de tensión y conflicto frente a los intereses de la población. Para intentar conocer cuál es el trasfondo de este estado de opinión, el cuestionario incluye cuestiones directas sobre si las medidas de conservación de los espacios protegidos suponen una limitación a la economía local.

CUADRO 9
**PRINCIPALES RAZONES PARA CONSIDERAR AGRADABLE RESIDIR EN
 LAS PROXIMIDADES DE DOÑANA**

	residentes permanentes (N=46)		residentes temporales (N=50)	
	primero	segundo	primero	segundo
1) Razones laborales	22,3	2,8	5,6	-
2) Alrededores:	35,1	24,7	49,0	48,7
- <i>tranquilidad</i>	20,5	7,0	8,1	8,1
- <i>sano, no contaminado</i>	0,8	3,2	6,5	1,5
- <i>naturaleza/m. ambiente</i>	7,9	5,0	0,9	17,7
- <i>playa/mar/clima</i>	3,4	7,8	30,1	15,8
- <i>belleza del paisaje</i>	2,5	1,7	3,4	5,6
3) Vivienda (características/disposición)	3,5	7,8	17,7	5,6
4) Actividades al aire libre	0	9,5	8,1	4,9
5) Procedencia de la zona	5,1	2,3	4	3,4
6) Relaciones sociales	32,4	29,3	5,8	14,5
7) La Romería del Rocío	-	-	1,8	2,8
8) Otros	1,6	8,6	8	2,5

CUADRO 10
**VALORACION DE LA INFLUENCIA DE DOÑANA EN EL DESARROLLO
 ECONOMICO DE LA COMARCA**

	residentes permanentes (N=52)	residentes temporales (N=51)
	1) motivos generales sobre la calidad del entorno:	85,4
- <i>tranquilidad</i>	16,7	21,1
- <i>sano/no polución/calidad de vida/aire limpio</i>	14,8	19,6
- <i>presencia de naturaleza/animales</i>	30,1	34,4
- <i>belleza del paisaje</i>	23,8	18,6
2) motivos más específicos:	11,6	4,8
- <i>conservación del entorno/limitación a las construcciones</i>	1,5	4,8
- <i>conservación del medio ambiente/calidad de vida</i>	10,1	-
3) oportunidad para visitar/pasatiempos	3	-
4) no sabe	-	1,5

La opinión más extendida es que la conservación del Parque Nacional y el Parque Natural condiciona el desarrollo económico de la comarca. El 46% de los entrevistados comparte esta idea, frente a poco más de una cuarta parte de la población que considera un estímulo la presencia de los espacios protegidos. Paradójicamente esta valoración mayoritaria está más extendida entre los residentes temporales (55%) que entre los permanentes (37%), para quienes como ya se vió las razones laborales fueron las de más peso en su decisión de migrar.

Con objeto de profundizar en los motivos que justifican el sentir dominante, se les interrogó acerca de los factores que influyen en el desarrollo socioeconómico de la comarca. Las respuestas parecen indicar aquellos sectores en los que residentes permanentes y temporales se encuentran más directamente implicados. Los segundos residentes opinan que la restricción más fuerte que imponen las medidas de conservación afectan al sector de la construcción (un 54%), seguido de un 20% que considera negativa su influencia para el desarrollo y la mejora de infraestructuras. Esta valoración responde a dos hechos muy concretos: en primer lugar, la polémica suscitada en torno al proyecto turístico de Costa-Doñana y el cambio en el diseño y localización originales; y en segundo lugar, la congestión de la carretera comarcal C-422 y la negativa a desdoblarse el tramo Torre la Higuera-El Rocío. Los motivos principales argumentados para la protesta y el descontento guardan por tanto una relación muy estrecha con el perfil y problemas del colectivo de residentes temporales, especialmente de los entrevistados en los núcleos de Matalascañas y El Rocío.

CUADRO 11
**VALORACIÓN DE LA INFLUENCIA DE DOÑANA EN EL DESARROLLO
ECONÓMICO DE LA COMARCA**

	lo condiciona	lo estimula	ambos	no sabe
residentes permanentes (N=54)	37	33,3	3,7	25,9
residentes temporales (N=56)	55,4	14,3	16,1	14,3
Total	46,4	23,6	10	20

Los residentes permanentes identifican como factores limitantes los que tienen que ver con el desarrollo de las prácticas agrícolas y el riego de las explotaciones, y el desequilibrio que a su juicio se produce entre la inversión destinada a la conservación de Doñana y la necesaria para el desarrollo

socioeconómico de la comarca. Como se recordará, el 15% de los residentes permanentes trabaja en la agricultura, siendo éste el sector que con mayor frecuencia se ve afectado por acusaciones ligadas a una explotación intensiva de los recursos agua y suelos y sus negativos efectos sobre las zonas húmedas en Doñana.

CUADRO 12
**MOTIVOS PRINCIPALES CONSIDERADOS UN ESTIMULO PARA EL
 DESARROLLO ECONOMICO DE LA COMARCA**

	residentes permanentes (N=21)		residentes temporales (N=38)	
	primera	segunda	primera	segunda
1) Limita el sector agrario	17,2	6,7	3,2	8,6
2) Limita el desarrollo de actividades económicas en general	7,6	3,9	1,2	15,9
3) Limita construcción de viviendas	5,4	7,6	53,7	-
4) Mucha burocracia/muchas reglas	-	-	7,3	-
5) Queda menos dinero para los pueblos	18	2,2	2	-
6) No mejoran/desarrollo de infraestructura	3,7	-	19,9	8,6
7) No usar fuentes de parque (no acceso)	13,7	13,5	5,2	2
8) Otro	6,7	3,7	7,3	-

La tercera parte de los residentes permanentes considera no obstante que los mecanismos de conservación del Parque Nacional y Natural de Doñana estimulan el desarrollo socioeconómico de la comarca (vid. Cuadro 10). El principal argumento que apoya esta opinión es que la presencia de Doñana y su riqueza paisajística constituyen un foco de atracción turística que no poseen otras áreas rurales de la provincia. Doñana "es más bonito" y a Doñana "lo conoce más la gente de fuera", lo que trae ventajas comparativas con otras zonas. Como nota curiosa, destacar que son los residentes temporales quienes conceden un debil protagonismo a los efectos de Doñana sobre la atracción de turistas (42%), pese a que ellos mismos manifiestan que las características del entorno fueron un estímulo en la elección de la comarca para la adquisición de una segunda residencia y a la idea de que su situación es un valor añadido.

CUADRO 13
**MOTIVOS PRINCIPALES CONSIDERADOS UN ESTIMULO PARA
 EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LA COMARCA**

	residentes permanentes (N=1)	residentes temporales (N=15)
1) atrae gente/estimula turismo	86,8	41,7
2) da trabajo a la gente	1,9	4,9
4) mantiene/aumenta valor de la zona	5	27,7
3) otro	1,9	7,9
5) no sé	4,4	17,9

La diferente valoración del colectivo de residentes permanentes y temporales no hace más que incidir en la complejidad del estado de opinión existente respecto a Doñana, al tiempo que aporta matices muy significativos a la valoración negativa que con frecuencia transmiten los medios de comunicación. Por otro lado, la mayoría de las demandas o propuestas sugeridas por los entrevistados entre las actuaciones públicas que contribuirían a una mejor valoración de Doñana no son exclusivas de los problemas de la comarca, sino por el contrario compartidas con el resto de áreas rurales andaluzas. La creación de puestos de trabajo, la mejora de las infraestructuras y un aumento de la inversión en los núcleos de población, son demandas compartidas con otras áreas rurales y segmentos de población que se han sentido marginados de las líneas de actuación pública dominantes. Sin negar que existe una valoración de Doñana como factor condicionante del desarrollo económico de la comarca, estas actitudes deben centrarse situándolas en un contexto más amplio. Las limitaciones al desarrollo de nuevas construcciones en el litoral responden tanto al agotamiento de un modelo turístico de altas densidades edificatorias o a las restricciones que impone el planeamiento urbanístico, como a la necesidad de aliviar la presión demográfica en torno al Parque de Doñana. La focalización de las respuestas y argumentos esgrimidos en los problemas que directamente afectan al municipio de Almonte ha de ser matizada además por dos hechos claros: la mayor parte de los entrevistados reside temporalmente en él; y en segundo lugar, por el efecto ante la opinión pública del liderazgo ejercido por sus representantes municipales en las reclamaciones y agravios frente a la conservación de Doñana.

Para concluir, uno de los aspectos finales de la entrevista es el referido al grado de identificación de los habitantes con los espacios protegidos, y el disfrute que hacen tanto del Parque Nacional como del Parque Natural. Como re-

fleja el Cuadro 14, dos tercios de los entrevistados acuden con regularidad a alguno de estos dos ámbitos, mientras que sólo la tercera parte restante declara no haberlos visitado durante el último año. Esta población que podemos considerar que vive de espaldas a Doñana es mayoritaria entre los residentes permanentes (45%), para quienes la comarca es su lugar de trabajo y residencia sin que ello implique una consideración especial del entorno paisajístico.

CUADRO 14
VISITAS REALIZADAS AL PARQUE NACIONAL Y AL PARQUE NATURAL
DE DOÑANA EN EL ÚLTIMO AÑO

	permanent residents (N=18)	second home residents (N=26)
1) distribuir/alocar mejor el dinero	2,4	-
2) invertir en los pueblos	7,9	17,6
3) crear trabajo/invertir en act. económicos	12,9	7,1
4) menos reglas/efectuar los planes	11,6	11,6
5) atraer más turistas/mejor publicidad	1,4	2,2
6) mejorar infraestructura	-	17,9
7) dejar construir más	-	5

Interrogados acerca de cuál de los dos ámbitos visita con más frecuencia, los residentes permanentes parecen dirigirse indistintamente a ambos (26%) o muestran sus preferencias hacia el Parque Natural (22%). Los residentes temporales visitan por contra el Parque Nacional (31%), sobre todo los llegados en los últimos diez años. Esta preferencia por el lugar de acceso restringido y previo pago parece estar relacionado tanto con su mayor nivel de ingresos comparativos como con un mejor nivel formativo que les lleva a consumir su tiempo de ocio en las zonas de Doñana con mayor valor ecológico y paisajístico. Las actividades que desarrollan en el interior del Parque son visitas guiadas, algo lógico puesto que el acceso a las áreas de mayor protección es restringido. Una parte significativa de los entrevistados declara realizar por último otras actividades colaterales y que no precisan de guías, como por ejemplo el recorrido de senderos o las áreas litorales, y contemplar aves y otros animales desde los chozos construidos al efecto.

6. ALGUNAS CONCLUSIONES FINALES

Las opiniones y valoraciones expresadas sobre Doñana como valor añadido de la comarca frente a otras áreas rurales andaluzas y los efectos que dicha presencia acarrea sobre el desarrollo socioeconómico, precisan por tanto de un análisis exento de una imagen fija sobre cuál debe ser la actitud esperada de los residentes. La última de las cuestiones sobre las que se pidió a los entrevistados que manifestasen su parecer apoya precisamente esta tesis. El 78% de los entrevistados se considera a favor del Parque de Doñana y un 22% prefiere no definirse. No hay por tanto opinión alguna que exprese una actitud contraria u opuesta a los espacios protegidos. Y esta actitud abrumadoramente positiva lo es aun más entre los residentes temporales con más de diez años de vinculación al área (97% se declara "pro-doñana") y los residentes permanentes más recientes (el 80% de los llegados en los últimos diez años).

CUADRO 15
**OPINION DE LA POBLACION RESIDENTE SOBRE SU ACTITUD
 RESPECTO A DOÑANA**

	solo Parque Nacional	solo Entorno	Parque Nacional y Entorno	no visita
residentes permanentes (N=54)	7,4	22,2	25,9	44,4
residentes temporales (N=56)	30,9	18,2	18,2	7,4
Total	19,1	20	21,8	30,9

Este estado de opinión coincide con el perfil de familias de clase media y media-alta con una casa de verano en la zona y/o que en los últimos años ha optado por trasladar a ella su residencia habitual. Se trata por tanto de un colectivo con ingresos superiores a la media de la muestra y cuyo nivel educativo comprende los grados medio o superior. En consecuencia tienen una opinión mejor formada sobre la calidad del entorno y su importancia como ámbito estratégico en la red de áreas naturales del continente. Y quizás también, perciben que la presencia de un espacio protegido es garantía y salvaguarda de la calidad del entorno residencial y de su conservación frente a otras áreas litorales o del interior de la región. Una actitud menos favorable muestran aquellos residentes permanentes con más antigüedad en la zona, para quienes como ya se vió, Doñana es más un lugar tranquilo y bello en el que vivir, dónde han encon-

trado trabajo en la hostelería o la construcción, al que no conceden un carácter significativamente especial frente a otras áreas rurales conocidas. Se da la circunstancia de que este colectivo es el que registra un menor porcentaje de visitas a los espacios protegidos de mayor valor a los que parecen no dotar de una importancia especial.

Esta actitud viene a incidir en la idea de que un mejor conocimiento sobre las características de los espacios protegidos puede ayudar a implicar a la población rural en su conservación, además de hacer ver que la promoción de espacios protegidos basada en el reconocimiento de su valor medioambiental contribuye positivamente al desarrollo de la actividad turística y de la construcción. Doñana es por tanto un valor añadido para la elección del lugar de residencia entre los grupos mejor identificados con los intereses de conservación, y puede serlo también para el desarrollo de actividades económicas que potencien esos valores.

Se constata por tanto que la presencia de un espacio protegido aporta una nota singular a las características de las áreas rurales de las que forma parte, a la vez que establece relaciones comparativas favorables respecto de otras áreas que no tienen esta consideración. Estas relaciones se dan tanto en el plano de calidad del entorno paisajístico como en el desarrollo de actividades económicas. La proximidad a la costa es un factor clave para la atracción de la población, pero si a ello se une la presencia de extensas playas en condiciones seminaturales tenemos un matiz específico de Doñana frente a otras áreas del litoral. Si bien es cierto que el desarrollo económico de los municipios limítrofes puede verse estrechamente condicionado por las regulaciones implícitas al planeamiento urbanístico o la necesidad de controlar la presión sobre los recursos naturales, es evidente que a medio plazo contribuyen a mejorar la calidad de un entorno alejado de la presión urbanística de otras zonas rurales o del litoral andaluz.

La declaración de una zona natural lleva siempre aparejada una mayor atención por aspectos relacionados con el desarrollo de las infraestructuras y las actividades constructivas, y que si bien no tiene por qué limitarlas en principio, es evidente que ejercen una función restrictiva. Los conflictos de intereses y la competencia de usos son hechos recurrentes en las áreas rurales pero éstos son aun más fuertes ante la presencia de un área de la proyección de Doñana en el ámbito internacional. Las opiniones vertidas sobre la presencia de Doñana y su influencia tanto en el plano medioambiental como social y económico, están claramente mediatizadas por el nivel de instrucción y los ingresos medios por unidad familiar. Cuando ambos planos evolucionen de forma favorable para la población, contribuirán eficazmente en la valoración positiva de las medidas destinadas a la conservación de los espacios protegidos. La coor-

dinación de las políticas de conservación medioambiental y de desarrollo rural ha de hacerse por tanto con la colaboración de la población residente.

Catástrofes recientes como la sufrida tras la rotura de la presa de Aznalcóllar y el vertido de lodos tóxicos al Guadiamar han puesto de manifiesto la necesidad de que exista dicha coordinación. Pero deben servir también para mostrar la necesidad de que ésta se produzca incluso en ámbitos superiores a la escala comarcal. Los efectos negativos del vertido no lo han sido sólo para los espacios protegidos, sino para el conjunto de actividades económicas y vida natural que tiene lugar en las márgenes del río y de cuya solución depende el futuro de un buen número de núcleos rurales. El diseño e implementación de medidas de actuación que combinen la conservación y recuperación medioambiental con la potenciación de los intereses económicos de la población han de seguir caminos paralelos en la búsqueda de un desarrollo sostenible para todos.

BIBLIOGRAFÍA

- ATIENZA, L. (1997): "Doñana 21", en *Páginas del Sur* n1 19: pag. 3.
- BAKER S., MILTON K., y YEARLEY S. (eds.) (1994): *Protecting the Periphery*. Londres: Frank Kas.
- BROWN, D.L. y WARDWELL, J.M. (eds.) (1980): *New Directions in Urban-Rural Migration. The Population Turnaround in Rural América*. Nueva York: Academic Press.
- BUTTEL, F.H. (1992): "Environmentalization: origins, processes and implications for rural social change", en *Rural Sociology* n1 57: pp. 1-27.
- CAMARERO, L.A. (1993): *Del Exodo Rural y del Exodo Urbano. Ocaso y Renacimiento de los Asentamientos Rurales en España*. Madrid: Ministerio de Agricultura.
- CASAS GRANDE, J. (1993): "Los Parques Nacionales en el Mundo ", en *El Campo* n1 128: pp. 57-65.
- CASAS GRANDE, J. (1994): "Doñana, veinticinco años de Parque Nacional", en *El Boletín* n1 17: pp. 34-40.
- COMISION INTERNACIONAL DE EXPERTOS (1992): *Dictámen sobre Estrategias para el Desarrollo Socioeconómico Sostenible del Entorno de Doñana*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- ELBERSEN, B. (1998): *Living on the border with nature*. Tesis Doctoral. Faculty of Geographical Sciences. Universidad de Utrecht.
- Espacios Naturales Protegidos* (1993). Número monográfico de la revista *EL Campo*, n1 128.
- FERIA TORIBIO, J.M. (1994): "Cambios recientes del poblamiento en la provincia de Huelva", en *Huelva en su Historia* n1 5: pp. 187-199.
- GOLDSTEIN, S. (1976): "Facets of redistribution: research challenges and opportunities", en *Demography* n1 13: pp. 423-434.
- GRANADOS, V. y ROMAN, C. (1993): "Desarrollo sostenible en Doñana", en *Estudios Regionales* n1 37: pp. 167-203.
- GRANELL PEREZ, M.C. y BIESCAS FERRER, J.A. (1993): "Influencia de los parques nacionales en el desarrollo del entorno", en *El Campo* n1 128: pp. 107-119.
- HOGGART K., BULLER H., BLACK R. (1996): *Rural Europe. Identity and Change*. Londres: Arnold.
- Instituto Nacional de Estadística (1993): *Nomenclátor de las Ciudades, Villas, Lugares, Aldeas y demás Entidades de Población con especificación de sus núcleos*. Censos de Población y Vivienda, 1991.
- JACOBSON, S.K. y ROBLES, R. (1992): "Ecotourism, sustainable development and conservation education: development of a tour guide programme in

- Tortuguero, Costa Rica", en *Environmental Management* vol. 16, n1 16: pp. 701-713.
- JOHNSON, J.D. y RASKER, R. (1995): "The role of economy and quality of life values in rural business location", en *Journal of Rural Studies* vol. 11 n1 4: pp. 405-416.
- LOWE P., MARSDEN T. y WHATMORE S. (coords.) (1993): *Cambio Tecnológico y Medio Ambiente Rural. Procesos y Reestructuraciones Rurales*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- LUCAS, P.H.C. (1992): *Protected Landscapes. A Guide for Policy-Makers and Planners*, IUCN - The World Conservation Union. Londres: Chapman & Hall.
- MARSDEN, T. et alia (1993): *Constructing the Countryside*. Londres: UCL Press.
- MATHIEU, N. y JOVILLET, M. (eds.) (1989): *Du Rural à l'environnement*. Paris: L'Harmattan.
- PHILIPS, A. (1996): "The Challenge of restoring Europe's Nature and Landscapes", en *International Planning Studies* vol. 1 n1 1 pp.:
Plan de Desarrollo Sostenible del Entorno de Doñana. Consejería de Medio Ambiente -Dirección General de Planificación. Sevilla.
- PRADOS VELASCO, M.J. (1994): "El fresón en el Entorno de Doñana. Aspectos territoriales y productivos", en *Huelva en su Historia* n1 5: pp. 111-127.
- RASKER, R. (1993): "Rural Development, conservation, and public policy in the Greater Yellowstone Ecosystem", en *Society and Natural Resources*, vol. 6. Taylor & Francis: pp. 109-126.
- ROA, K. y GEISLER, C. (1990): "The social consequences of protected areas development for resident populations", en *Society and Natural Resources* vol. 3: pp. 19-32.
- WELLS, M. y BRANDON, K. (1992): *People and Parks. Linking Protected Area Management with Local Communities*. World Bank - The World Wildlife Fund - US Agency for International Development. Washintong D.C.
- WESCOTT, G.C. y WILLIAMS, C.A. (1994): "Ecotourism in Victoria: A comparison between two regions based on significant National Parks", en *National Tourism Conference: Gold Coast*.
- WILLIAMS, A.S. y JOBES, P.C. (1990): "Economic and quality-of-life considerations in urban-rural migration", en *Journal of Rural Studies*, vol. 6 n1 2: pp. 187-194.
- ZUBE, E.H. y BUSH, M.L. (1990): "Park-people relationships: an international review", en *Landscape and Urban Planning* n1 19: pp. 117-131.